

Los hay con distintas formas, diseños y colores para los regalones desde los 4 años

El retorno enchulado del clásico cubo Rubik

Desarrolla las cualidades matemáticas. Los chicos con autismo se pueden ver muy beneficiados.

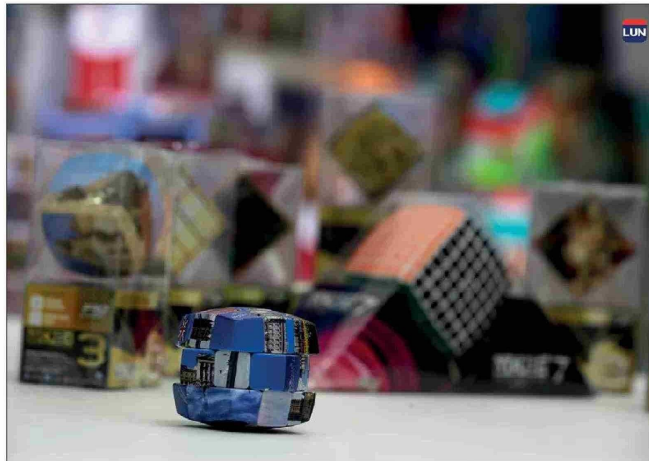
FRANCISCA ORELLANA

El clásico cubo Rubik en que hay que ir girando para poder agrupar sus piezas para que cada una de sus seis caras queden de un solo color, ha vuelto a estar de moda, pero esta vez, llega con nuevos diseños y formas.

Hoy es posible encontrar modelos donde sus caras vienen plasmadas obras artísticas de Van Gogh, Da Vinci o de ciudades como Nueva York, hasta nuevas formas, como una pirámide, otro en que su color aparece sólo cuando se le toca.

Tamara Muñoz, directora creativa de juguetería de Casaideas, dice que este artículo, que ha tenido un alza importante en ventas, está pensado para niños más grandes, de un "rango etario que es más difícil de llegar por sus intereses".

Macarena Pantoja, subgerenta de Deportes e Infantil de Ripley.com, acota que los cubos Rubiks volvieron a estar de moda porque impulsan la creatividad y es fácil de transportar: "Lo usan y disfrutan adultos y

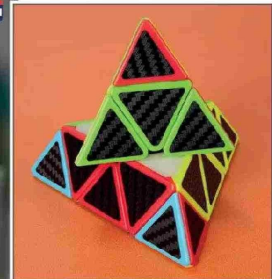


La Juguetería Alemana tiene V Cube 3 con diseños desde \$19.950.

niños. Es muy demandado porque hay de distintos formatos, colores, imanes, luces y diferentes niveles de dificultades".

Este juego no sólo entretiene, también desarrolla diversas capacidades en los niños. Erich Leighton, académico del Programa de Formación Pedagógica en Matemáticas de la Facultad de Educación de la Uni-

versidad San Sebastián, explica que al tratar de juntar todos los colores, promueve habilidades lógico-matemáticas y espaciales como la percepción de la realidad, los tamaños, las direcciones, los patrones y el pensamiento espacial al observar el objeto desde distintas perspectivas: "También fomenta la memoria y resolución de proble-



A los niños les atraen los cubos con formas creativas.

mas, pues quien intenta resolverlo debe buscar estrategias con perseverancia".

Ricardo Martínez, académico de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes, agrega que ayuda mucho a la habilidad motora fina como la coordinación ojo y mano y percepción espacial.

Aunque este tipo de juegos gusta más a quienes tienen interés por las matemáticas, es una actividad que sirve para todos: "Los niños puede divertirse, incluso aquellos con capacidades diferentes. El actual récord mundial de armado rápido es un joven con autismo".

Leighton explica que el juego es ideal para niños desde los 6 años, pero que a los 4 años ya pueden familiarizarse con ellos.